



## HISTORIAS DE LA MAR

### UN CURIOSO PLANO DE LA BAHÍA DE CÁDIZ

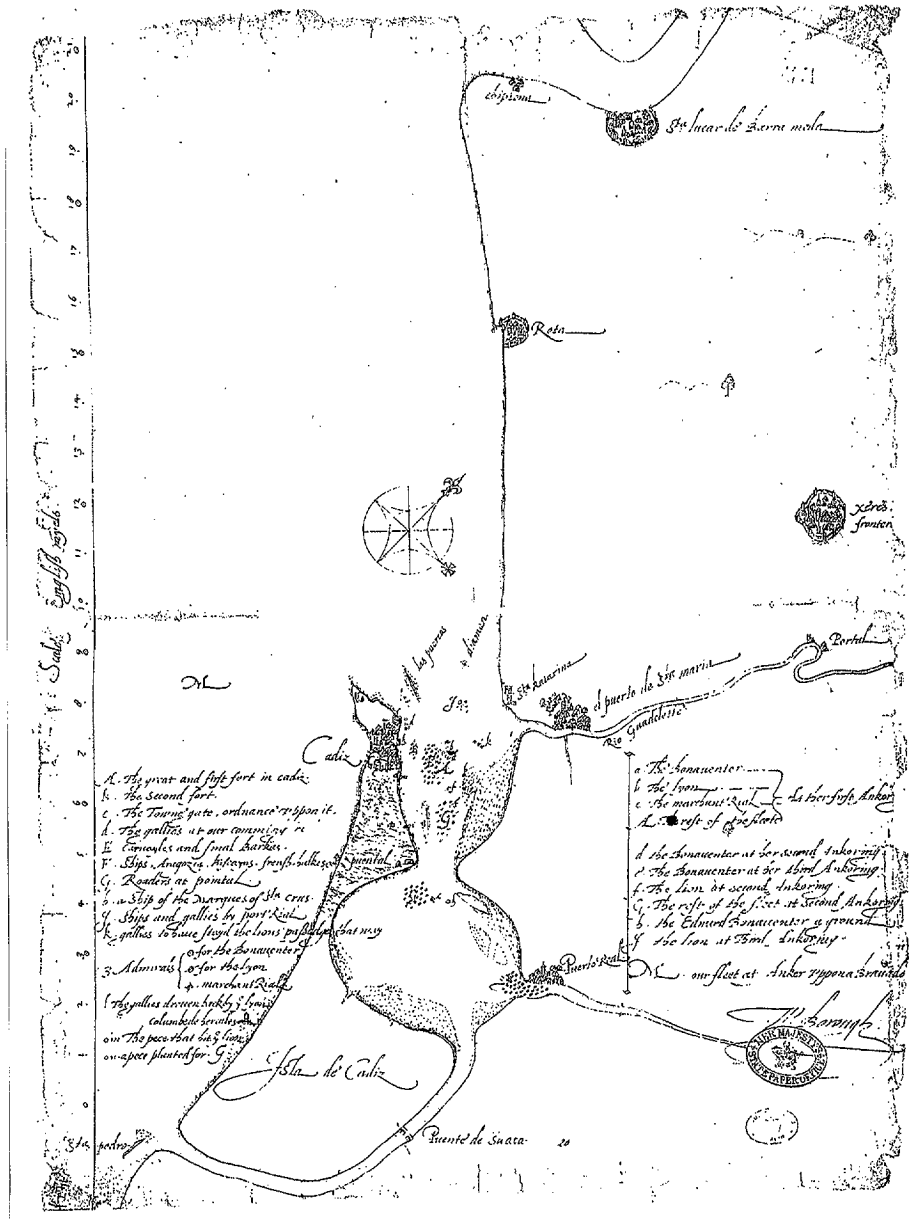


ENTRE la cartografía antigua de la bahía de Cádiz, tan bien representada en los repositorios ingleses, franceses y holandeses, ocupa un lugar destacado un curioso apunte relacionado con el ataque inglés a Cádiz en 1587.

Sabido es que en los últimos días del mes de abril de 1587 el famoso corsario inglés Francis Drake penetró en aguas de la bahía gaditana, atacando en ella a los buques que se aprestaban para unirse en Lisboa a la Gran Armada, apresando a unos, incendiando a otros y hundiendo a los más, pero sin desembarcar en estas costas. Lo que no es tan conocido es que en el curso de esta acción, William Borough, segundo en el mando de la flota atacante, se indispuso con su jefe y, alegando averías y daños causados a su buque por el fuego enemigo, se retiró del combate, emprendiendo el camino de regreso y dando lugar con ello a la formación de un consejo de guerra en el que, en ausencia, fue condenado por traición.

Al llegar a Inglaterra, como documento de descargo, Borough presentó un detallado plano o croquis de las operaciones, indicando la posición de su buque en el transcurso de éstas, y tal documento constituye hoy un curioso testimonio de la época y de los hechos. Su referencia técnica es la siguiente:

Plano del ataque a Cádiz en 29 de abril de 1587. William Borough (1537-99). Pluma y aguada, 460 x 360. [Corbett, I, 1898, 142-5; British



Plano de la bahía de Cádiz, por William Borough (1587).

Museum, 1977, 114; Quinn & Ryan, 1983, 98-102. Public Record Office, London M. P. F. 318; y también State Papers, 202, 14, I, Elizabeth, Cádiz (1587)]. Igualmente aparece catalogado como Fig. n.º 1 del magnífico trabajo de don José Ant. Calderón Quijano «Cartografía Militar y Marítima de Cádiz», publicado en 1978.

El ataque de Drake a las costas españolas y portuguesas en 1587 —según fuentes inglesas— estaba dirigido a destruir y dispersar los preparativos que se hacían para la formación de la Armada, pero esta acción no la quebrantó gravemente. Después del ataque a Cádiz, en el que una veintena de buques con bastimentos y pertrechos fueron hundidos o capturados, don Álvaro de Bazán se vio forzado a invertir tres infructuosos meses en la mar, tratando de dar caza a Drake. Esto demoró la partida de la Armada durante varios meses, en cuyo transcurso de tiempo murió Bazán. Borough, como se ha dicho, era vicealmirante de Drake y dibujó el mapa como parte de su afortunada defensa contra los principales cargos de cobardía, deserción y otros delitos formulados por Drake. El plano se destinaba a mostrar que Borough, a bordo del *Golden Lion*, no permaneció alejado del peligro en Cádiz, como pretendía Drake. El *Lion* aparece en tres lugares (marcados *b*, *f* y *J* en el plano) entre los buques ingleses y las baterías costeras españolas, una de las cuales (marcada *m*) —posiblemente el baluarte de Benavides— hizo blanco en la nave del vicealmirante inglés.

Para una flota numerosa, el navegar al alcance de las baterías costeras y luchar con barcos enemigos en las reducidas aguas de un puerto se consideraba una operación excesivamente peligrosa, y ello se puso de manifiesto de manera palpable en el ataque en cuestión.

Cuando Drake atacó Cádiz en 1587, dirigió sus barcos hacia el interior de la bahía de forma inopinada, sin mantener un consejo de guerra previo o convenir un plan de acción con sus capitanes. William Borough, que se retiró y puso proa a Inglaterra cuando su barco fue alcanzado por un disparo a una milla de la costa, protestó después de la conducta de Drake: «Nosotros hemos sido testigos de las palabras que habéis pronunciado o, en otro caso, habéis utilizado para entretenernos con vuestro buen humor, y nos hemos marchado tan enterados como vinimos», le reprochó abiertamente.

El consejo de guerra convocado por Drake para juzgarle ya vimos que lo condenó en ausencia por deserción ante el enemigo, pero la sentencia fue anulada posteriormente. El plano ha quedado como testimonio gráfico de la operación naval citada y hoy es un excepcional apunte del perfil de la bahía, muy anterior a otros conocidos trabajos cartográficos. Curiosamente, tanto Sanlúcar como Rota y Jerez aparecen en el dibujo rodeadas de murallas, como debe ser; en cambio, otras poblaciones se muestran sin ellas.

Como epílogo de cuando antecede, podríamos añadir lo que decía Ortiz de Zúñiga: «Curiosidades que dan las escrituras antiguas...».

Francisco PONCE